

Capítulo 3

El marco del discurso, la cognición y la sociedad¹

Teun A. van Dijk

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo resumir y justificar el marco interdisciplinario del discurso de las últimas décadas. Engloba investigaciones sobre la gramática del texto, la psicología del procesamiento del discurso y los estudios críticos del discurso. La característica general es que no existe una relación directa entre las estructuras discursivas y sociopolíticas, sino que debe formularse en términos de una interfaz cognitiva. El argumento principal es que ambas estructuras son de naturaleza fundamentalmente diferente, pero pueden relacionarse las representaciones mentales dentro de un paradigma constructorista social. Este marco no sólo es crucial para la teoría y los métodos de los estudios críticos del discurso (ECD), sino que —en general— es relevante para cualquier tipo de estudio del discurso.

El desarrollo de los estudios del discurso

La transversalidad de los estudios del discurso (ED) surge en varias disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales tras una historia que se remonta a la retórica y la poética clásicas.

¹ Traducción de Leticia Araceli Salas Serrano, BUAP.

Hace un siglo, la lingüística moderna comenzó con un recuento estructural de las palabras en términos de una semiótica de los signos, su expresión (significante) y significados como unidades básicas del lenguaje y definidas como sistemas. En las décadas siguientes, estas unidades se volvieron más explícitas morfológica y fonológicamente, y sus combinaciones gramaticales en cláusulas y oraciones en gramáticas estructurales y generativo-transformacionales; sin embargo, los significados de estas unidades más complejas difícilmente podían explicarse en marcos gramaticales, entonces, la lingüística tuvo que recurrir a enfoques de la filosofía del lenguaje y la lógica; por ejemplo, de proposiciones, valores de verdad o semántica del mundo posible.

En la década de 1960, esta descripción limitada del lenguaje —de gramáticas de oraciones— fue cuestionada desde diferentes perspectivas. Obviamente, un enfoque más empírico del estudio del lenguaje, y especialmente de su uso, no se limita a cláusulas y oraciones, sino que debe tener en cuenta unidades más complejas de texto y conversación, coherentes en secuencias de oraciones o turnos de interacción, así como estructuras esquemáticas más amplias, como las de narración y argumentación, entre otras; por ejemplo, las que estudian la literatura y la filosofía. De hecho, las secuencias arbitrarias de palabras no forman oraciones gramaticales ni significativas, del mismo modo, las secuencias arbitrarias de cláusulas u oraciones no forman discursos bien formados ni significativos. Así, las gramáticas del texto comenzaron a desarrollarse con el propósito de explicar la noción crucial de la coherencia local y global (semántica) de secuencias de oraciones, textos y el habla como un todo, así como su organización esquemática formal en varios tipos de superestructuras típicas de diferentes géneros del discurso.

La historia del estudio del lenguaje en el siglo XX muestra cómo el objeto fue aumentando sistémicamente: de las palabras a los discursos complejos y de la gramática a los recuentos teóricos más complejos en semántica, pragmática, sociolingüística, semiótica, ciencia cognitiva, o filosofía. Ya entonces, esta extensión interdisciplinar del estudio y uso de la lengua en cuanto a estructuras, significados y funciones del discurso rebasaba el campo de la lingüística estructural clásica o generativa:

- La antropología, y especialmente la etnografía de la comunicación, amplió el estudio del lenguaje al análisis de eventos comunicativos complejos.
- La sociolingüística, interesada en el uso real del lenguaje, se centra en las variaciones sociales de la fonología y la fonética, y en las *señales* contextuales especiales del uso del lenguaje.
- La psicolingüística, interesada en la producción y comprensión del lenguaje, no solo explicó tales procesos de la gramática como formas de representaciones cognitivas y limitaciones de la memoria, sino que usó una explicación cognitiva más amplia para explicar las complejas condiciones de coherencia y organización del discurso.
- La filosofía del lenguaje contribuyó, al mismo tiempo, al estudio del uso del lenguaje como los actos del habla y postulados conversacionales.
- La semiótica de las imágenes, los gestos y la música se desarrolló en un enfoque sofisticado de análisis del discurso multimodal.
- Finalmente, la microsociología de la interacción y la etnometodología contribuyeron a la transición fundamental del texto a la interacción dinámica de la conversación.

Con estos desarrollos multidisciplinarios, el discurso se convirtió en una noción mucho más compleja, en comparación con los primeros estudios de las palabras y sus significados —todavía relevante en sofisticados métodos lingüísticos de corpus cuantitativos y nociones, como colocaciones y palabras clave, antes estudiadas en el análisis de contenido—, aun utilizadas en las ciencias sociales. El análisis estructural de unidades y niveles cada vez más complejos se complementa con el análisis lógico formal, con la etnografía o con experimentos en el laboratorio. El lenguaje y su uso como discurso e interacción ya no se estudian solamente en la lingüística, sino en las humanidades y las ciencias sociales en general.

A pesar de la sofisticación de estos enfoques multidisciplinarios del lenguaje y el discurso, todavía existen serias limitaciones en el estudio del discurso, una de ellas es que las secuencias arbitrarias de textos no forman buenos y significativos discursos; por lo

tanto, es necesario tener en cuenta unidades o muestras de discursos más grandes, como es el caso de los debates parlamentarios, de los periódicos, los sitios web, publicaciones en Facebook y la publicidad, entre otros. Incluso las nociones semánticas complejas de coherencia no son suficientes para analizar las estructuras complejas de las entidades multidiscursivas multimodales, para las cuales ni siquiera tenemos un nombre.

Otra limitación de estos desarrollos contemporáneos en el estudio del discurso es su integración teórica. Cada (sub)disciplina desarrolló y utilizó sus propias nociones teóricas y métodos de análisis sólo con vínculos ocasionales, por ejemplo, entre la gramática y la interacción conversacional, entre la semántica y la lógica o entre la pragmática de los actos del habla o cortesía y la sociología del poder y del estado. De hecho, muchos tipos de estructuras discursivas no están sistemáticamente relacionados con los tipos de estructuras sociales o políticas, o con los tipos de procesos cognitivos y sus representaciones. Las teorías de los estudios críticos del discurso, sin embargo, necesitan una integración multidisciplinaria. Más adelante se resumen algunos de los elementos de integración multidisciplinaria de la teoría del discurso y su aplicación en el análisis crítico.

El vínculo sociedad-discurso

Las ciencias sociales, especialmente la antropología y la sociología, junto con la sociolingüística, el análisis de la conversación y los estudios críticos del discurso han contribuido a la comprensión de los vínculos complejos entre discurso y sociedad y, por tanto, no necesitan un resumen extenso en el capítulo.

El enfoque de la etnografía del habla en la antropología definió el discurso de eventos comunicativos más complejos, ya que presentan no sólo (estructuras de) texto o conversación, sino también participantes con diversas identidades y roles étnicos o sociales, actividades no verbales, reglas, normas y valores entre otros.

Al mismo tiempo, en la década de 1960, la filosofía del lenguaje reformuló el texto y la conversación en actos de habla y condiciones de su apropiación, aunque todavía, a menudo, son

relacionados con oraciones (aisladas), en lugar de relacionarlos con discursos complejos. El estudio de los postulados conversacionales relacionó más ampliamente el discurso con situaciones sociales, por ejemplo, en el estudio de las implicaturas, pero se limitó al análisis filosófico, más que de conversaciones reales en situaciones sociales.

El análisis de la conversación, enfocado en el habla, definió dicho discurso de interacción a nivel micro de la organización social; por ejemplo, de reglas de cambio y designación de turnos, secuencias de turnos, alineaciones de hablantes con turnos previos, apertura y cierre de conversaciones o de reglas de prioridades epistémicas en la narración, entre un gran número de restricciones de la conversación en la interacción. El análisis del discurso, en este caso, es al mismo tiempo una forma de sociología de la interacción.

Inicialmente, la sociolingüística, todavía dentro de la lingüística, se centró principalmente en las unidades gramaticales de fonemas y palabras, e introdujo nociones sociológicas de clases, castas o grupos para ejemplificar variaciones condicionadas. Posteriormente, la sociolingüística también estudió los tipos de discurso asociados con grupos o categorías especiales de hablantes, como de clase social, raza, etnia, edad, sexualidad o profesión; por ejemplo, claves de contextualización que indican tales restricciones sociales. Finalmente, los estudios críticos del discurso, desde finales de la década de 1970, examina sistemáticamente las formas en que el poder social y político se promulga o se resiste en el texto y el habla, como el estudio de (anti)racismos, sexismos, clasismos y muchas otras formas de discriminación, dominación, oposición y solidaridad, integrando otras (sub)disciplinas y enfoques ya mencionados.

Por lo tanto, muchos desarrollos en la lingüística y los estudios del discurso de las últimas décadas han estudiado extensamente las relaciones entre el texto o el habla, y las micro y macroestructuras sociales; sin embargo, se muestra a continuación cuáles son las limitaciones teóricas, porque obviamente las estructuras sociales y las estructuras discursivas son muy diferentes, por lo que todavía no es claro cómo las primeras pueden influir en las segundas, o viceversa.

El vínculo discurso-cognición

El vínculo entre discurso y cognición ha sido menos estudiado que el vínculo entre discurso y sociedad, una primera dimensión de este vínculo fue ya discutida en la teoría de la gramática generativa por medio de un dispositivo de lenguaje especial, adquirido y compartido por los hablantes nativos para poder aprender y usar el lenguaje.

La psicolingüística, generalmente en forma de experimentos de laboratorio, elaboró esta perspectiva del conocimiento y las reglas del lenguaje usadas para la comprensión y producción de oraciones gramaticales. Más tarde, la subdisciplina de la lingüística cognitiva propuso una relación más directa entre el significado y la cognición en forma de teorías de la metáfora o gramáticas cognitivas para explicar los significados de las palabras en forma de marcos, que consisten en fragmentos organizados de conocimiento.

Mientras que estos enfoques generalmente se limitan a los significados de las palabras y las gramáticas de las oraciones, la psicología cognitiva, en la década de 1970, se dedicó por primera vez al estudio de los procesos mentales y de la representación, involucrados en la comprensión y producción del discurso. Primero, la psicología cognitiva propuso que el sistema de memoria permitiría procesar unidades complejas, porque la memoria a corto plazo sólo puede asimilar siete palabras. En segundo lugar, debería asegurarse que los usuarios del lenguaje pudieran comprender o producir coherencia entre los significados (proposiciones) de secuencias de cláusulas u oraciones. En tercer lugar, tendría que mostrar cómo son capaces también de organizar fragmentos de discursos de categorías de tipos específicos o de género; por ejemplo, el título o titulares de noticias, la introducción o la conclusión de un trabajo académico, las premisas y conclusiones de una argumentación o las categorías estructurales de una narración. Tanto en la psicología cognitiva como en la ciencia cognitiva, estos sistemas de producción y comprensión del discurso necesitaban mostrar cómo se activa el conocimiento para permitir el procesamiento del discurso, como los esquemas de conocimiento (guiones).

Para dar cuenta del significado y la coherencia de las historias se introdujeron nuevas nociones, como modelos mentales de eventos, cuyo enfoque también corrigió viejas nociones de cohe-

rencia, por ejemplo, en semántica estructural las relaciones entre componentes de significado más pequeños (semas) como *humano*. Más bien, la coherencia del discurso no se define en términos de relaciones de significado, sino de relaciones entre los referentes de las expresiones, tales como relaciones temporales o causales entre eventos o situaciones referidas por cláusulas u oraciones completas.

La relevancia del vínculo entre discurso y cognición se muestra en un gran número de propiedades de las oraciones y los discursos, que se pueden resumir de la siguiente manera, ya que forman parte de un análisis epistémico, doxástico o ideológico del discurso:

- *Palabras*: producir y comprender palabras requiere la activación del léxico mental específico de idiomas específicos y un conocimiento más general del mundo.
- *Variación léxica*: puede depender de las opiniones e ideologías (por ejemplo, terrorista *versus* luchador por la libertad).
- *Modalidades*: dependen del tipo de conocimiento sobre hechos o eventos: posibilidad, probabilidad, etcétera.
- *Evidencialidad*: conocimiento sobre las fuentes de conocimiento.
- *Metáfora*: análisis conceptual del significado y el conocimiento.
- *Artículos (in)definidos*: conocimientos que se presuponen para ser compartidos por los destinatarios.
- *Tema/comentario (Topic/Comment)*: relaciones entre conocimiento antiguo/dado y nuevo/enfatizado.
- *Sintaxis*: estructuras de modelos mentales (agentes, pacientes...).
- *Complejidad de la sintaxis*: limitaciones de la memoria a corto plazo.
- *Implicaciones/presuposiciones*: estructuras del conocimiento.
- *Coherencia local y global*: modelos mentales.
- *Polarización de significados*: ideologías (relación entre *ingroup* y *outgroup*).
- *Argumentación*: estructuras del conocimiento.
- *Géneros discursivos*: conocimiento de las reglas y estructuras de los géneros.
- *Actos de habla*: modelos mentales de la situación comunicativa (modelos de contexto).

Esta es sólo una breve lista de las múltiples formas en que las estructuras de las palabras, oraciones y discursos se relacionan con el complejo sistema de cognición; se puede ver que muchas de estas estructuras están relacionadas con las estructuras del conocimiento compartidas por los participantes.

Cognición como una interface necesaria entre discurso y sociedad

Con el enfoque cognitivo se tiene también una idea más explícita de cómo se puede relacionar el discurso con las estructuras sociales, por ejemplo, el uso del idioma puede variar en función de la identidad social, el estatus o el poder relativo de los participantes. Tal condición social sólo puede influir en la selección de palabras, marcadores de cortesía, actos de habla y en la polarización ideológica del discurso entre nosotros *versus* ellos. Tales relaciones sociales están representadas en el modelo mental de la situación comunicativa; es decir, en los modelos de contexto de los participantes. Esta también es la forma en que los usuarios del lenguaje pueden expresar o resistir el discurso racista o sexista.

Se puede ver que muchos aspectos del discurso están relacionados con las formas en que los participantes conocen y representan a otras personas, acciones, eventos y situaciones *sobre* las que hablan (controlando la semántica del discurso), así como con las situaciones comunicativas *en las* que participan (controlando la pragmática del discurso). Esto significa que aprender a comprender el discurso también depende del aprendizaje de las estructuras del mundo y, por tanto, de la adquisición del conocimiento socioculturalmente compartido. Una de las implicaciones de este marco complejo que relaciona estructuras discursivas con estructuras sociales a través de una interfaz cognitiva es que el análisis social o crítico del discurso está incompleto sin un componente cognitivo. Sin tal componente, por ejemplo, todas las personas en la misma situación social hablarían de la misma manera si hubiera una relación causal directa entre las estructuras sociales y discursivas. Por lo tanto, el estatus social o el poder de los hablantes no los lleva, como tal, a usar palabras menos corteses

o actos de habla agresivos, sino que sólo es posible cuando dicho hablante se representa a sí mismo como poderoso en la situación comunicativa actual; es decir, como una propiedad de sus modelos de contexto.

Sin tal enfoque sociocognitivo, todas las observaciones entre las estructuras de la oración o del discurso y las estructuras sociales sólo se explicarían en los términos descriptivos de las correlaciones estadísticas, pero no se podría *explicar* por qué existen tales correlaciones y por qué hay variaciones personales interesantes entre hablantes del idioma, grupo social o comunidad, y en la misma situación.

Ejemplos

Para ilustrar el marco teórico previamente resumido, veamos algunos ejemplos de la interfaz cognitiva entre el discurso y la sociedad. Nuestros datos proceden de un nuevo proyecto sobre el discurso de los movimientos sociales, en concreto de un estudio sobre el movimiento Bienvenidos Refugiados / *Refugees Welcome*, que desde el verano de 2015 ayuda a los numerosos refugiados que llegan a Europa Occidental, especialmente desde Siria. Los ejemplos de este capítulo están tomados de entrevistas con mujeres británicas que se ofrecieron como voluntarias para ayudar a los refugiados en el campo de Calais, en Francia, registradas y estudiadas por el sociólogo Pierre Monforte.

Una de las características interesantes de estas entrevistas es la *modestia* de las mujeres voluntarias quienes, a diferencia de gran cantidad de activistas varones, ellas no se jactan de sus actividades; por el contrario, se involucran en movimientos y estrategias discursivas para restar importancia a su admirable iniciativa y acción.

En este trabajo no entramos en el marco teórico más amplio sobre el discurso de los movimientos sociales ni en el análisis filosófico y psicológico del concepto de modestia, sólo nos interesamos en las relaciones entre algunas de las propiedades del *habla modesta*, por un lado, y la situación social de estas mujeres, por otro lado, y cómo esta relación está mediada por la cognición.

Nuestro ejemplo se centrará en el uso del adverbio, tal como se usa en las entrevistas con mujeres voluntarias británicas. Aquí hay un fragmento de la entrevista con una mujer que frecuentemente usa *sólo* / *just*:

(1)

– Entonces, manejaste allí con tu furgoneta, o con la furgoneta...

– Sí.

[...]

Yo... ¿**sólo** para traer donaciones?

[...]

Sí, sí. Y luego, pero luego **sólo** sentí que quería hacer más, quería participar más en lo que estaba sucediendo allí, así que Millie y yo **sólo** planeamos algunos viajes y pasamos alrededor de un mes cada vez, **sólo** trabajando en los campamentos básicamente, y **sólo**, ya sabes, distribuyendo ayuda y **sólo** brindando apoyo moral a las personas, y **sólo** haciéndote amigo de las personas, y **sólo** tratando de, ya sabes, traer un poco de humanidad a su situación realmente. Así que sí, fue todo tipo de, fue todo tipo de un feliz accidente realmente [risas] (UK40, 51-56).

– I Então, você dirigiu lá com sua van, ou com a van...

– Sí.

[...]

– I ...**só** para trazer doações?

[...]

Sí, sí. E então, mas então eu **simplesmente** senti que queria fazer mais, eu queria colocar mais a mão na massa com o que estava acontecendo lá, então eu e Millie planejamos algumas viagens e passamos cerca de um mês de cada vez lá, **apenas** trabalhar nos campos basicamente, e **apenas**, você sabe, distribuir ajuda e **apenas** dar às pessoas apoio moral, e **apenas** fazer amizade com as pessoas, e **apenas** tentar, você sabe, trazer um pouco de humanidade para a situação delas. Então, sim, foi tudo meio que um acidente feliz, de verdade [risos].

Un análisis multidisciplinario del uso de *just* (sólo, apenas, solamente) en esta entrevista se identifica primero la palabra como el adverbio de categoría gramatical, a menudo modificando verbos.

Análisis léxico y gramatical

Como tal, el adverbio tiene varios significados, incluidos el significado y las funciones que no son relevantes para este análisis, como en expresiones como: *She has **just** arrived* (hace poco tiempo) o *She is **just** leaving* (justo en este momento). Algunos usos de *just* pueden enfatizar la fuerza de un acto de habla, como: ***Just** shut up!* Este significado de **sólo** (*just*) también lo expresa la mujer cuando dice: **sólo** sentí que quería hacer más, enfatizando la afirmación sobre sus emociones. De hecho, eliminar **just** no cambia el significado (o el valor de verdad) de la cláusula, únicamente cambia el aspecto pragmático o retórico de las declaraciones.

En el ejemplo, la entrevistadora inicia este fragmento con una pregunta sobre las actividades de la mujer como voluntaria: llevar donaciones al campo de refugiados; sin embargo, usa la palabra **sólo** (*just*) en un sentido que podría parafrasearse como “sólo” o “no más que” y, por lo tanto, tiene una función cuantificadora en el sentido de minimizar la fuerza de una actividad. En su respuesta, la mujer también usa **sólo** (*just*) como modificación de las diversas actividades, como **sólo** *planificando*, **sólo** *trabajando*, **sólo** *entablando* amistad con las personas. En este caso, el significado del adverbio también es un tipo de cuantificación y puede parafrasearse como *no más que*; y es en este punto donde el análisis léxico o gramatical alcanza sus límites. En efecto, ¿por qué esta mujer repetiría esta expresión, en este y muchos otros turnos de la entrevista?

Análisis discursivo, narrativo, retórico y conversacional

Un análisis más detallado de *sólo* (*just*) y su uso en este fragmento necesita someterse a un análisis más allá del léxico y la gramática, y antes que nada necesita agregar un *análisis narrativo*, porque, en su respuesta, la voluntaria cuenta (parte de) una historia, enfatizando narrativamente el punto de que *esto fue todo lo que ella y su*

hermana hicieron, quienes también podría parafrasearse como “no es gran cosa”.

Al mismo tiempo, esta narrativa —que es parte de una entrevista y una respuesta— debe ser considerada como una interacción y, por lo tanto, alejada de un mero análisis gramatical, semántico o narrativo. Así, toda la historia, como respuesta a una pregunta, funciona para minimizar su papel como voluntaria. Tal movimiento interaccional tiene varias funciones sociales, entre ellas una estrategia más general de autopresentación, estudiada en el trabajo clásico en psicología social y análisis de la conversación. Mientras que en muchas situaciones en las que sus miembros tienden a realzar las actividades sociales como ayuda o asistencia, esta mujer hace lo contrario: mitiga el valor de sus actividades de varias formas; en ese caso, podemos preguntarnos ¿por qué haría eso? ¿Cuál es la función interaccional de este tipo de autodesprecio?

Análisis social: crear modestia

Para explicar esa función específica de autopresentación *mitigada* es necesario salir del análisis pragmático o conversacional y traer aspectos sociales más amplios de las entrevistas sobre la solidaridad de las mujeres voluntarias. En primer lugar, este tipo de estrategia es diferente del discurso activista que hace gala de importantes acciones de protesta y, por tanto, más propia del discurso del voluntariado, quienes se definen como personas que hacen cosas sin ningún interés propio y sólo en interés de quienes lo necesitan.

En segundo lugar, también podemos suponer que es más típico de las mujeres y, por lo tanto, tiene importantes funciones de género: las mujeres en estas entrevistas suelen ser *modestas*. Están creando *modestia*. De hecho, en la historia y la filosofía del valor de la *modestia*, éste se asocia a menudo con las mujeres.

Este aspecto del análisis avanza los aspectos sociales de las funciones de sólo (*just*), como se utiliza en entrevistas o conversaciones; pero además de sus funciones lingüísticas (léxica, gramatical, semántica, pragmática o narrativa) y funciones interaccionales, aún no contamos con un análisis completo. Finalmente, también necesitamos el análisis cognitivo: en primer lugar, a nivel de palabras, la mujer necesita activar su conocimiento del idioma

inglés y, específicamente, su conocimiento del significado de la palabra *sólo* (*just*) en su léxico mental, significado también expresado por una expresión como *no más de*, y en otros idiomas como en *só* en portugués. Al mismo tiempo, ella necesita saber que este adverbio generalmente modifica los verbos y, por lo tanto, su significado se aplica a las actividades.

Análisis cognitivo

Las funciones interaccionales y sociales necesitan un importante análisis cognitivo; en primer lugar, la mujer cuenta una historia sobre sus actividades, esto significa que ella necesita (re)activar su modelo mental personal de dichas actividades, tal como se interpretan, y eso proporciona la *coherencia semántica* misma de este fragmento.

Al mismo tiempo, la mujer sabe que en ese momento está participando en una entrevista con un académico interesado en la solidaridad y en el voluntariado con personas refugiadas, esto significa que en la entrevista tiene un *modelo mental de la situación comunicativa* (*un modelo de contexto*) que presenta el tipo de interacción, las identidades y los roles de quienes participan (incluidas sus propias identidades como inglesa, mujer y voluntaria) y sus roles interaccionales (como oradora y narradora). Es con este modelo de contexto en mente que quiere dar una buena impresión, como probablemente sea el caso en muchas o la mayoría de las conversaciones y entrevistas; pero, en este caso, no se trata tanto de potenciar su identidad de ser inglesa o de ser mujer, sino de su identidad de voluntaria. Para enfatizar esta función (positiva) de ser voluntaria, necesita minimizar el valor de sus actividades, en cuyo caso alardear sin duda causaría una mala impresión.

Este análisis interaccional de las mujeres, en la construcción en curso del modelo de contexto que controla su participación en la entrevista, presupone un *conocimiento general* sobre el voluntariado y, en este caso, de ayudar a personas refugiadas, el tipo de actividades que necesitan (como entablar amistad, traerles un poco de humanidad) y un vasto complejo de saberes sociales, políticos e históricos (expresados y presupuestos en la entrevista, pero no analizados aquí).

Sin embargo, incluso este conocimiento no es suficiente; para que la mujer como voluntaria sepa lo que es *bueno* o *malo* para las personas refugiadas, necesita activar actitudes socialmente compartidas sobre la acción del voluntariado; es decir, ella también está hablando como miembro de un *endogrupo* (*ingroup*) con conocimiento tanto del voluntariado, de las necesidades de refugio, como las normas y valores de su ayuda.

Finalmente, estas actitudes están básicamente controladas por ideologías fundamentales de solidaridad, humanitarismo y antirracismo, entre otras, ideologías que indirectamente controlan diversos aspectos de las entrevistas. Típica, por ejemplo, es la expresión de polarización entre el grupo interno (*ingroup*) y el externo (*outgroup*), donde los gobiernos (británicos y europeos) son el grupo externo y se presentan como reacios a ayudar a las personas refugiadas. Entonces, cuando esta mujer enumera sus actividades (mitigadas), también implica que otros (gobiernos) no lo hacen. Lo mismo aplica a la expresión mitigada de un poco de humanidad, valor respetado por los gobiernos.

Conclusión

Vemos que para comprender y analizar un simple adverbio, como *sólo*, en una entrevista con mujeres voluntarias, necesitamos activar varios tipos de análisis lingüísticos o discursivos, interaccionales, sociales, políticos y cognitivos. De hecho, únicamente el marco complejo *discurso-sociedad-cognición* es capaz de proporcionar un análisis, una descripción y una explicación adecuadas. Un análisis completo de todas estas dimensiones de los significados y funciones de *sólo* en esta entrevista, probablemente requeriría muchas más páginas que este breve resumen del análisis.

Referencias

Para detalles, teoría, análisis de los discursos de movimientos sociales y sobre el movimiento *Refugees Welcome*, véase:
Teun A. van Dijk (2024). *Social Movement Discourse*. Routledge.